

Eduardo Mancini y Mariana Caballero (Compiladores) (2020). *Maestras argentinas: entre mandatos y transgresiones*. Rosario: Edición del Autor. Co-editores: Centro Cultural de la Toma Ediciones/ Asociación Civil Inconsciente Colectivo/ Cooperativa de Pensamiento Margarito Tereré, 357 pp (tomo I), 364 pp. (tomo II).

Autora

Carola Sepúlveda Vásquez

Filiación institucional

Universidade Federal da Integração Latino-Americana

Correo electrónico

carola.vasquez@unila.edu.br

Sobre la autora

Profesora Visitante Extranjera de la Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA). Doctora en Educación, Área de concentración Ciencias Sociales por la Universidade Estadual de Campinas. Magíster en Estudios de Género y Cultura, mención Humanidades por la Universidad de Chile. Profesora de Estado y Licenciada en Educación en Historia y Geografía por la Universidad de Santiago de Chile.

Las maestras

Más de 90 autores, 103 capítulos y 144 maestras forman parte de Maestras argentinas. Entre mandatos y transgresiones.

Es una obra escrita en pandemia, que presenta el trabajo docente femenino en la Argentina, en diferentes momentos históricos. Se incluyen historias de maestras, desde la Colonia hasta la historia reciente del país, incluyendo a mujeres precursoras y a otras contemporáneas, como Adriana Puiggrós y Dora Barrancos, entre otras.

El texto presenta a mujeres maestras de diferentes edades, características socioeconómicas, y contextos de actuación, donde, maestra religiosa, constructora de patria, anarquista, disidente sexual, subversiva, no convencional, militante, ecofeminista, guerrera, empoderada, excepcional, precursora, renovadora, solidaria, son algunas de las categorías utilizadas para estudiarlas, tanto individual, como colectivamente, mostrando la diversidad de trayectorias existentes en la docencia femenina del país.

Una obra colectiva

Un elemento estructurante de la obra es su construcción colectiva, algo que se reconoce en varias dimensiones: en la cantidad de autores/as (que escriben y/o dibujan), en las mujeres que son estudiadas y en el trabajo de edición, entre otras cosas. Por otra parte, como es declarado en su presentación, esta obra se inscribe en una lucha por el conocimiento y la cultura, algo en lo que también se reconoce la preocupación por lo colectivo, con lo que se espera “recuperar una tradición proletaria de principios del Siglo XX, allí donde el movimiento obrero lucha y se organiza, también promueve el intercambio de ideas para enriquecer su pensamiento” (Mancini y Caballero, 2020: s/p).

El libro como objeto

La obra está compuesta por dos tomos que poseen un formato particular, una edición que en su materialidad nos recuerda un libro de texto escolar. Los tomos están compuestos por textos breves, que combinan la tradición historiográfica y el estilo ensayístico, e incluyen fotografías de las maestras estudiadas, de actividades escolares, de libros, de estudiantes y de escuelas, así como también dibujos.

Las fotografías e imágenes son elementos destacados en la obra. Se incluyen fotos de las maestras en las portadas y contraportadas de ambos tomos, siendo la foto del primer tomo más antigua que la del segundo. También se incluyen fotos de los/las autores/as, cuando eran niños/as, algunos/as con poses escolares oficiales mientras habitaban sus escuelas como estudiantes, lo que simbólicamente, los/as sitúa como herederos/as de la historia de la escuela, y también de las maestras argentinas que protagonizan la obra. Este es uno de esos espacios en que la obra también nos permite reflexionar sobre aquellas prácticas escolares y materialidades de la escuela que se han ido perdiendo en la actualidad, por ejemplo, aquellas visitas que los fotógrafos/as hacían a las escuelas, y en las que, sus lentes retrataban poses oficiales (las del mandato) y poses transgresoras de ceremonias, rituales, historias y sujetos.

Compromiso con la educación pública

Esta obra se enmarca en un compromiso de defensa de la educación pública, entendida como derecho social, y fue declarada de interés por la Cámara de Diputados de la Provincia de Santa Fe. Reconoce la historia de las maestras argentinas, como un referente político para los tiempos actuales y para las luchas por el derecho a la educación, en diferentes escenarios. Posee además un enfoque inclusivo al visibilizar historias de disidencias sexuales al interior de la docencia, siendo un aporte para reconocer y problematizar su presencia/ausencia en la historia de la educación. Por otra parte, a través de su formato de audiolibro, espera llegar a quienes no pueden recibirlo de manera impresa, transformándose así, en una obra en movimiento, ahora en las voces de sus autores/as y otros/as narradores/as.

Leyendo este texto, desde América Latina, región con profundas desigualdades sociales, que también han sido denunciadas en las movilizaciones recientes en diferentes países; me parece significativo que la obra se construya desde el compromiso con la defensa de la educación pública, no por la finalidad externa de ésta, es decir, no pensando en la ya tan manoseada meritocracia o en la ascensión social que tanto se nos promete, sino que reflexionando sobre el valor que tiene en sí misma.

Pensar en la educación pública me hace recordar cuando Jacques Rancière decía que la escuela es por sobretodo una forma de separación de espacios, tiempos y ocupaciones sociales; agregando que su función estaría en sí misma, precisamente por esta separación de cualquier finalidad externa. La escuela, siguiendo a Rancière, implicaría una separación temporal y espacial; una separación de los sujetos desde el punto de vista de la igualdad. En otras palabras, quienes habitan la escuela, y, podríamos agregar, jardines infantiles y Universidades públicas, serían los iguales por excelencia.

La educación pública nos regala tiempo para crecer, jugar, estudiar, sentir y pensar, y, siguiendo a Rancière constituye ese espacio y tiempo privilegiado que nos separa de las ocupaciones sociales, esas que heredan las profundas desigualdades que se viven en nuestras sociedades latinoamericanas. Por eso, es significativo el reconocimiento histórico que realiza la obra a la educación pública y a las maestras argentinas que han actuado en ella, pues permite deconstruir cualquier tipo de violencia en los espacios educativos, y poner en tensión las naturalizaciones e instrumentalizaciones que se hacen de ésta, las que también se convierten en violencias.

Nuevas lecturas

Esta obra constituye un aporte para el estudio de la historia de la educación y de la profesión docente, incluyendo los estudios con enfoque de género, al posibilitar, entre otras cosas, visibilizar el trabajo de mujeres (algunas de ellas no registradas en las historias oficiales de la educación) y construir redes y genealogías femeninas sobre las autoras estudiadas. Permite reconocer los procesos de feminización del magisterio, así como los mandatos y las transgresiones de las mujeres que se han desempeñado como profesoras en diferentes épocas de la historia argentina, poniendo en tensión muchas de las representaciones sobre el oficio docente, así como lecturas rígidas y estereotipadas sobre la identidad de las profesoras, la escuela, los sentidos de la educación, los movimientos docentes, los derechos educativos, y las infancias, entre otras cosas. Es un excelente recurso para trabajar en diferentes niveles educativos, en diferentes contextos y con diferentes fines. Destaco, por ejemplo, su riqueza para ser trabajado en espacios de formación docente, donde posibilitaría el trabajo con la historia, la memoria y la identidad, entre otras cosas.

Maestras argentinas. Entre mandatos y transgresiones está construida por textos que se relacionan entre sí, que van tejiendo historias, y, que invitan a lecturas libres y rizomáticas. Es un texto colectivo y para lo colectivo, pensado en tiempos pandémicos, para pensar la educación para otros tiempos y para otros espacios, donde se contruya la igualdad. Nos invita también a preguntarnos por la educación pública, sus sujetos y sus identidad(es), y a

defenderla con esa amorosidad de las que nos hablaba Paulo Freire, y con la certeza, de que un día, se convertirá en un lugar de negación de las castas, como soñaba Gabriela Mistral.